

HACER ES PENSAR

Recogemos esta afirmación de Richard Sennet en su libro *El artesano* para presentar este quinto número de Palimpsesto. Reflexionar precisamente sobre la acción del arquitecto nos conduce a recuperar algunos de los rasgos específicos de la disciplina y esbozar algún camino por recorrer, aproximando el *homo faber* al *homo ludens*, condición ambivalente de la figura del arquitecto. Su acción se desarrolla en un marco social que en sus distintas facetas la condiciona y la estimula. Se trata de una relación en las dos direcciones donde, más allá de la prestación de servicios, la investigación juega un papel fundamental en el avance del acervo colectivo.

Muchos de los textos que presentamos aquí discurren en torno a esta idea, el planteamiento de los "Vogadors" para la bienal de Venecia que realizan Félix Arranz y Jordi Badia, una fotografía de la arquitectura contemporánea catalana y balear, hasta la celebración en la ETSAB del primer congreso internacional AURS, estructurado en torno a cuatro secciones, algunas de cuyas aportaciones iremos recogiendo en Palimpsesto; Realismo, Recycling, Autonomía-Heteronomía e Investigación cruzada, todos ellos con una atención puesta en las interacciones con la sociedad.

Así, en su sentido amplio, la acción arquitectónica es indudablemente colectiva y al igual que en otros tiempos de dificultades como los años de la segunda posguerra del siglo XX, es posible contemplar el acercamiento entre el hacer y el pensar, entre la razón técnica y el proyecto, acaso, al calor del tópic, entre el ingeniero y el arquitecto, si como pudiéramos sospechar unos y otros se hubieran desvinculado, de una manera casi decimonónica, en el reciente *período icónico*.

Juan Miguel Hernández de León sitúa y desarrolla esta reflexión, y quién sabe si la cita de Sennet, poniendo frente a frente a Brunelleschi y Alberti. Ignacio Paricio por su parte profundiza y alcanza el corazón de lo que se denomina investigación en arquitectura especialmente la aplicada, proponiendo un imprescindible "heptálogo de la innovación". La aportación que realizamos desde la editorial concluye del estudio de algunos ejemplos que la atención hoy por los procesos constructivos, abre caminos que conducen a la desmaterialización de la arquitectura. Por último, la entrevista, en este caso al ingeniero Javier Manterola, nuevamente inunda y protagoniza las páginas de la revista que da la palabra deliberadamente a lo mejor y más consistente del otro lado de la estricta disciplina.

En efecto, la historia de la arquitectura no se explica sin la aportación de los avances de la técnica y sin el ingenio de

aquellos Proyectistas como Kommendant, Rice, Arup, Adler que no solo hicieron posible, sino que construyeron en su sentido amplio las arquitecturas respectivas de Kahn, Piano, Utzon o Sullivan por poner algunos ejemplos.

Desde otro prisma completamos el sumario con ecos y resonancias de este ingenio científico tanto en el paisaje como en el arte, con la figura de Cornelis Escher cuyas geometrías imposibles recogemos a través de dos exposiciones en Granada. Aquí la intervención de Carme Pinós en el lago verde de Lanzarote, representa de manera sensible, caligráfica y amplia la afirmación del maestro de Manterola, Carlos Fernández Casado para quién "Este sentido de lo estricto -supresión de lo accesorio en la obra definitiva y a lo largo del proceso constructivo- [...] resulta esencial en la arquitectura del ingeniero, elimina en absoluto lo decorativo [...] y partiendo de lo funcional, llegamos directamente a lo estructural"